

LA CAUSA DEL CRECIMIENTO DEL PARO, ¿ESTA ACASO EN EL PESO DE LA FUNCION PÚBLICA? (*)

La «lettre» de la FRAP, número 13 (1), toma un estudio de la Fundación para la Investigación sobre las administraciones públicas (FRAP) (2) que subraya que el crecimiento económico de un país es tanto más débil cuanto más elevada es la tasa de funcionariado.

Reproducimos esa comunicación que pone en evidencia que el peso, demasiado elevado, que la Función pública hace pesar sobre la economía provoca un exceso del crecimiento del paro en Francia. ¿Dónde está la igualdad, de la que tanto se nos habla, cuando algunos franceses deben su falta de empleo a los privilegios reservados a otros franceses que están en el sector público?

Hace quince años, MacGREGOR nos había familiarizado con la oposición entre teoría X y teoría Y: dos estilos de organización y de gestión de empresa.

He aquí, ahora, la teoría «Z». Es invención del profesor W. OUCHI, que enseña en Ucla, y se ha dado a conocer en un número especial, que ha sido muy bien recibido, de la «carta de la FRAP» dedicado a una comparación del peso de la administración en Francia, Estados Unidos y Japón.

Esta teoría Z explica claramente que el peso creciente del sector no comercial impide al sector comercial progresar. «La garantía de empleo para unos es la garantía de paro para los otros».

La FRAP completa las referencias de la teoría Z con sus propios trabajos para concluir que «la tasa de crecimiento económico de un país es tanto más débil, la tasa de paro más elevada, cuanto mayor es la tasa de funcionariado. La tasa de funcionariado que no se debe sobrepasar es, sin duda, del orden de 15 %, mientras que en Francia, actualmente, está en el 25 %».

(*) Como el anterior comentario, reproducimos éste de CERC, número 107 octubre-diciembre de 1988.

(1) ALIRS (35 avenue MacMahon, 75015 París), núm. 166, del 28 de octubre de 1988.

(2) 33 rue de Godefroy, 92800, Puteaux.

La FRAP va a entregarse rápidamente a un estudio comparativo para situar a Francia como opuesta a Japón, mientras que los Estados Unidos ocupan una posición intermedia.

Francia-Japón.

Primera desventaja de Francia con respecto a Japón: una población activa menos numerosa. Pero esta diferencia no se refiere a una demografía menos dinámica, ya que la población en edad de trabajar es casi idéntica en los dos países (58 y 60 % de la población total). La diferencia se explica por la edad legal de jubilación y por las jubilaciones anticipadas más numerosas. En Francia solamente el 69 % de los hombres de 55 a 59 años trabajan.

Segunda desventaja: de una población activa ya reducida, la función pública en Francia ocupa al 25 %, es decir, a la cuarta parte. En el Japón ese sector es tres veces menor: 8 %. La ausencia de un ejército japonés no explica que haya esos 17 puntos de diferencia; se podría deducir solamente un 1 %.

En total, de cada 100 franceses, 52 no están en edad de trabajar; entre los individuos en edad de trabajar, 15 son inactivos, 4 están en paro y 10 son empleados por el sector público protegido; no quedan, por tanto, más que un 29 % de franceses para trabajar en el sector competitivo. Estas cifras son, respectivamente, de 39, 11, 5, 1, 5, 4 y 44 para Japón.

Conclusión: «en la competición internacional los franceses luchan dos contra tres».

Francia-Estados Unidos.

La población activa ocupada representa el 45 % de la población total. La tasa de paro es del 7,2 %, es decir, vez y media menos que nosotros. En esa población, la función pública ocupa, aproximadamente, al 18 %. La tasa de funcionariado americano es, por tanto, vez y media inferior a la nuestra.

En total, el sector competitivo americano se apoya en el 37 % de la población contra el 29 % en Francia.

¿De qué solidaridad nacional se trata?

Bernard ZIMMERN, director de FRAP, y Carole NEAUMET, autores de esta encuesta, hacen finalmente la pregunta impertinente: «En el momento en el que el gobierno Rocard declara que es

necesario tomar una decisión para la reducción de los efectivos públicos, puede ser bueno preguntarse qué es la solidaridad nacional de la que se nos habla. ¿Cuál es, en efecto, el valor de ese concepto cuando, de un lado, 75 franceses tienen un empleo precario y del otro lado hay 25 que, hagan lo que hagan, están protegidos contra el paro, cuando sobre todo el precio de estos 25 franceses protegidos es el de 12 parados, particularmente jóvenes?».

De ello podemos deducir: «Los gobiernos franceses no podrán dejar que se perpetúe mucho tiempo esta incoherencia. Tendrá que reducir la tasa de funcionariado al 15 %, aproximadamente, y para eso enviar al sector competitivo a dos millones de funcionarios o poner a todos los franceses en pie de igualdad, suprimir las garantías de empleo de los funcionarios y hacer que sople el viento de la competencia sobre unos cinco millones de asalariados de los servicios públicos». No se podría expresar mejor.